

ARTE URBANO Y RESCATE DE ESPACIOS PÚBLICOS

“Ciudad de colores”

Dinora Mariela Pérez Mandujano

El término *street art* (arte urbano) es un concepto relativamente nuevo; surgió en los años 80 del siglo pasado por la necesidad de una categoría para englobar todas aquellas expresiones artísticas urbanas, que desde la década previa fueron ampliándose y diversificándose. El *street art* comprende cualquier obra o intervención artística de carácter público y urbano: carteles, grafitis, esculturas, *performances*, etc.¹

Sin embargo, es necesario aclarar que el carácter de estas manifestaciones se asemeja a las del hombre primitivo. Se trata de las primeras expresiones artísticas de la humanidad, donde el *homo sapiens* plasmaba representaciones de su realidad “no es un fenómeno moderno, la práctica de escribir en las paredes se remonta a las primeras formas de comunicación visual conocidas, las de las cuevas prehistóricas. Estas marcas en las paredes se toman como representación del nacimiento, tanto del arte como del *homo sapiens*,”² que a lo largo de los siglos ha continuado evolucionando desde las marcas encontradas en ruinas griegas y romanas, hasta llegar a las manifestaciones artísticas en Nueva York:

Hoy en día el arte urbano está presente en casi cualquier ciudad del mundo [...] se ha vuelto un movimiento global, asombrando cada vez con nuevas expresiones, sea por sus técnicas, por los materiales usados, por los temas que trata, por los lugares que interviene, por los distintos tipos de interacción que establece con sus públicos, en fin, por el impacto que causa en cada muro que toma como suyo.³

Así pues, es inevitable hacer a un lado la presencia y el auge del arte urbano, que ya no sólo se observa en las grandes urbes o en obras monumentales, sino que en la actualidad se constituye en un fenómeno que se presenta en pequeños espacios y con manifestaciones más reducidas, pero con aporte igualmente significativo. Este movimiento social incluye entidades que quizás en otros tiempos era difícil concebirlas como espacios de expresión con arte urbano. *Ciudad de Colores* en Villahermosa, capital del estado de Tabasco al sureste de México, es un claro ejemplo de estas transformaciones de la cultura.

Ciudad de Colores es el nombre de un proyecto iniciado por un grupo de jóvenes empresarios, con el objetivo de recuperar la fachada del complejo habitacional popularmente conocido como *Chico Ché*,⁴ en la colonia Gaviotas Norte, un barrio popular de Villahermosa. La idea fue concebida por la joven chef tabasqueña Lupita Vidal a través de una convocatoria a amigos emprendedores, artistas, diseñadores, intelectuales y fotógrafos entusiastas, quienes decidieron sumarse al proyecto; es así como desde la iniciativa de un individuo, el arte urbano ha dejado huella en la capital tabasqueña.

Resulta importante señalar que el proyecto *Ciudad de Colores* fue realizado en un sector de la colonia Gaviotas Norte, que toma forma en un complejo habitacional compuesto de ocho edificios con más de 30 años de antigüedad y habitado por alrededor de 120 familias, en un entorno socioeconómico medio y medio bajo. Este sector se encuentra ubicado al margen del río Grijalva y alberga a unos 10, 500 habitantes. Pese a pertenecer a una de las principales colonias de Villahermosa, en ésta se presentan una serie de problemas, como asaltos con violencia en servicio de transporte público y a transeúntes, indigentes, falla en el alumbrado público, parques en abandono parcial, calles en malas condiciones;⁵ circunstancias que

¹ Emilio Fernández Herrero, *Origen, evolución y auge del arte urbano. El fenómeno Banksy y otros artistas urbanos*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad, Universidad Complutense de Madrid, 2017, p. 12.

² Cristina Belloso Funcía, *Grafiti y Arte urbano*, Departamento de Historia del Arte y Música, Universidad del País Vasco, 2015, p. 8. Disponible en: <https://addi.ehu.es/handle/10810/21298>

³ Gabriela Ramírez Espinosa y Silvia Mirtala Vargas Kotasek, *Arte Urbano: Una aproximación desde la psicología colectiva*, tesis de licenciatura en psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, 2016, p. 99.

⁴ *Chico Ché* era el nombre artístico de Francisco José Hernández Mandujano (Azcapotzalco, Ciudad de México, 7 de diciembre de 1945- Coyoacán, Ciudad de México, 29 de marzo de 1989). Fue un músico y compositor mexicano, de padres tabasqueños, que residió parte de su vida en Villahermosa, Tabasco.

⁵ Francisco Bautista, “En Gaviotas viven bajo temor”, *Sensor Ciudadano, Novedades de Tabasco*, 3 de octubre de 2016. Disponible en: <https://novedadesdetabasco.com.mx/2016/10/03/sensor-ciudadano-en-gaviotas-viven-bajo-temor/>





***Ciudad de Colores* es un proyecto de un grupo de jóvenes empresarios en un barrio popular de la ciudad de Villahermosa, Tabasco, México**

debilitan el entorno de la colonia, y a su vez favorecen que ésta se encuentre estereotipada como una de las más inseguras de la ciudad. Es por estos indicadores que el colectivo fundador del proyecto *Ciudad de Colores* ha sustentado su propuesta para, a través del arte urbano, incidir positivamente al mejorar el entorno de los espacios públicos y en la calidad de vida de las familias que lo habitan.

En el proyecto se planteó realizar 15 murales, invirtiendo en él más de 70 cajas de aerosol y 2,243 litros de pintura. Éste se ha sostenido económicamente a través de donaciones de los tabasqueños y de empresas privadas y organizaciones no gubernamentales, las cuales han sido invitadas a participar a través de la página electrónica *ciudaddecolores.com*; al mismo tiempo el proyecto ha sido del conocimiento público gracias al apoyo de la prensa local.

Más de 15 artistas locales y naciones se han sumado al proyecto, entre los cuales podemos mencionar a Eduardo Alcántara, Andrés Pedrero, Eliazar Hernández, Carlos Pacheco, Oliver Trauma, Yim Miyaki, Marcio López, Nidia Hernández, Eleazar Valencia y Fernando Arellano; han sido los encargados de colorear las paredes del conjunto habitacional con murales alusivos a la cultura y folklore tabasqueño. “Este gran proyecto consiste en realizar maravillosas obras artísticas sobre los edificios, principalmente en pintura, con algunos motivos o temas alusivos a nuestro bello estado”.⁶ Ahí se observan los edificios pintados con las paredes plasmadas con iconografías de flora, fauna, gastronomía, vestimenta, rasgos humanos y estilos de vida que representan la identidad cultural tabasqueña, en su máxima expresión.

Los rostros y cuerpos dibujados en los muros dan cuenta de la etnicidad tabasqueña. Piel morena que representa a las poblaciones indígenas, objetos claves que denotan la alimentación, vestimenta colorida que alude a la exuberante naturaleza, entre muchos otros atributos en las imágenes representadas. En el muro lateral de uno de los edificios se aprecia un corazón gigante que late por una ciudad, por una cultura y que es nada menos que la raíz de

un guayacán⁷ de un amarillo tan vivo como los tulipanes⁸ que lo acompañan; todos los componentes presentes en el mural remarcan aspectos representativos de la flora, fauna y gastronomía tabasqueña, los tulipanes, por ejemplo, en el contexto cultural son la base fundamental que decora el traje regional femenino. (Ver imagen 3)

La temática del arte urbano en *Ciudad de Colores*, como lo hemos visto, refleja toda clase de elementos característicos de la población tabasqueña con murales que embellecen el barrio y contribuyen a mejorar las condiciones propias de *habitabilidad urbana*, como lo son los espacios públicos de calidad.⁹

Este trabajo realizado en *Ciudad de Colores* por varios artistas, apoyados por los residentes del complejo habitacional en diferentes actividades, por ejemplo, pintar banquetas y podar el pasto para lograr un espacio más agradable, contrasta con intervenciones como las del artista chileno Inti Castro, quien ha llevado su arte a lo largo del mundo como expresa en su libro *Inti* (Santiago de Chile, Editorial Ocho Libros, 2014). Él ha pintado en países tan diversos como Líbano, Noruega, Bolivia, Polonia, Puerto Rico, Francia y Canadá. (Ver imagen 4).

A diferencia del carácter individualizado del trabajo de Castro, *Ciudad de Colores* es colectivo: se invita a niños y adultos de la comunidad y al público en general a sumarse activamente al proyecto. *Ciudad de Colores* no es el único ejemplo donde se ha pretendido mejorar espacios públicos con intervenciones de arte urbano, tal como argumenta el colectivo fundador del proyecto en la página electrónica *ciudad de colores.com*, dejando abierta al público la invitación a participar. De hecho, en la misma página se hace mención a una experiencia similar que tuvo éxito en el barrio Santurce de San Juan de Puerto Rico: el proyecto llamado *Santurce es Ley*, el cual demostró que puede reactivarse un espacio marginado a través del arte urbano.

Santurce, el barrio más poblado de Puerto Rico, durante décadas floreció como uno de los principales centros económicos y culturales del país, para posteriormente y por diferentes factores, encontrarse abandonado, con muros y edificios desatendidos que con el paso de los años dejaron atrás lo que el barrio había significado. No fue sino hasta que el artista Alexis Bousquet, director de *Santurce es Ley*, abrió una galería en la calle Cerra, cuando

⁶ Ángela Araujo, “¡Ciudad de Colores! Jóvenes artistas”, *Tabasco Hoy*, 1 de abril de 2017. Disponible en: <https://www.tabascohoy.com/nota/378420/iexcl-ciudad-de-colores-jovenes-artistas>

⁷ Es un árbol originario de la zona intertropical de América, crece preferiblemente en regiones cálidas. Florece una vez al año con flores amarillas. Por su belleza se utiliza como ornamento en parques, jardines, calles y plazas. Predomina en territorio tabasqueño.

⁸ *Hibiscus*: típicas de ambientes cálidos, en regiones tropicales y subtropicales, en algunos lugares de América del Sur se le conoce como: Rosa de China, Flor de avispa, Obelisco, Rosella, Flor de Papo, entre muchos otros. Esta flor es representativa de la flora tabasqueña.

⁹ Cf. Silvia Haydeé Moreno Olmos, “La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida”, *Palapa, revista en investigación científica en arquitectura*, vol. III, núm. II, Universidad de Colima, 2008, pp. 47-54.

cambiaría la situación. Poco más tarde se convertiría al barrio en el escenario del festival más grande de exposición de arte urbano en Puerto Rico, consiguiendo así restaurar algunas áreas, mejorar significativamente el comercio y realizar el festival durante siete años consecutivos. La temática principal del arte urbano en *Santurce es Ley* son los problemas sociales del país, en contraste con las obras de *Ciudad de Colores*, que como ya hemos dicho se fundamentan en características de la región, pero con una logística que realza el trabajo en equipo, recuperando el espacio público sin publicitarlo, contribuyendo a mejorar la vida cotidiana de quienes lo habitan.

Por otra parte, quisiera analizar la manera en que el arte urbano está demostrando su potencial para mejorar espacios públicos, e incidir en la calidad de vida y habitabilidad urbana. Para Dziekonsky y su equipo de investigadores, “el espacio público puede caracterizarse como aquél en que cualquier persona tiene el derecho de estar, en oposición a los espacios privados”,¹⁰ y éste a su vez “permite la construcción de identidades y de realidades individuales compartidas que favorecen, o cuando menos, influyen en la integración y la cohesión social”.¹¹ De la misma forma, los expertos aseveran que “calidad de vida, sobre todo en su dimensión subjetiva, tanto social como individual, se vincula estrechamente con las relaciones sociales e interpersonales, que son una fuente incesante de placer, afecto y reconocimiento, además de cuidado y satisfacción de necesidades alimentarias y de seguridad”.¹²

Es así pues como resulta fundamental la condición del espacio público como punto de integración, encuentro y socialización, ya que es donde se tejen y articulan las interacciones colectivas en un ambiente urbano. En este sentido, afirmamos que la calidad de vida es una concepción subjetiva que se basa en las percepciones y sentimientos de las personas respecto al bienestar humano. Esta calidad de vida se encuentra estrechamente ligada a las relaciones interpersonales: “se ha detectado que el descenso del contacto social disminuye el bienestar e, inversamente, si éste se incrementa el bienestar mejora”,¹³ de ahí la importancia de configurar espacios públicos que faciliten y propicien las relaciones humanas y la integración, en vez de la exclusión social que podría originar un espacio en condiciones poco habitables o inseguras.

¹⁰ Matías Dziekonsky, María José Rodríguez, Carlos Muñoz, Karla Henríquez, Amaya Pavéz, Alejandra Muñoz, “Espacios públicos y calidad de vida: consideraciones interdisciplinarias”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 28, 2015, pp. 26-46, 39. Disponible en: <http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n28/art02.pdf>

¹¹ *Ibidem*, p. 43.

¹² *Ibidem*, p. 38.

¹³ *Ibidem*, p. 38.

¹⁴ “De allí que resulte pertinente apuntar al conocimiento y a la optimización de los elementos promotores del cambio deseado que, en definitiva, apuntan a una mayor y mejor calidad de vida, relaciones sociales e interpersonales que permitan la integración social de los habitantes de las urbes”. *Ibidem*, p. 43.



Es fundamental la condición del espacio público como punto de integración, encuentro y socialización en un ambiente urbano

Desde esta perspectiva, en una realidad donde el descontento social en las zonas urbanas latinoamericanas crece,¹⁴ el arte urbano podría significar una oportunidad para mejorar ampliamente los entornos urbanos en forma de proyectos como *Ciudad de Colores*, y en consecuencia, como ya se ha dicho, repercutir favorablemente en la calidad de vida de los seres humanos en contextos urbanizados. En definitiva, debemos destacar que lo aquí expuesto es menos que una pequeña muestra de las nociones y significaciones, así como enfoques del arte urbano, que se podrían estudiar, ya que el arte resulta tan complejo como el ser humano mismo. ☒

Dinora Mariela Pérez Mandujano (1997). Comunicóloga mexicana por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco-UJAT, becaria del Consejo de Ciencia y Tecnología de Tabasco para realizar una estancia en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe-UNAM en el marco del XXIX Verano de la Investigación Científica de la Academia Mexicana de Ciencias. El presente texto toma forma en una síntesis de la investigación titulada “Arte urbano formador de identidad cultural. Caso Ciudad de Colores”, en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, en coautoría con Karla Alejandra Cruz Santos.